

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

RESUMEN

La evaluación escolar en el área de educación física tiene como fin valorar las habilidades motrices y capacidades físicas desarrolladas, no obstante, es importante que los docentes la realicen apreciando las individualidades, en especial cuando tienen en sus cursos niños obesos. La presente propuesta invita a los docentes a evaluar a éstos niños según las especificidades y limitaciones físicas que trae consigo ésta patología, apreciando los logros alcanzados aunque sean pequeños y considerando el esfuerzo físico a los cuales éstos niños deben ser sometidos al momento de ser evaluado, debido a que la asignación de una calificación inadecuada puede traer consigo repercusiones negativas en su conducta, rechazo hacia la educación física y a los programas terapéuticos destinados a controlar su obesidad.

Palabras clave: Evaluación Escolar, Educación Física, Evaluación del Niño Obeso, Evaluación de las Individualidades.

Autoras:

***Lismey Carolina Britapaz
Alvarez**

britapazlismey@yahoo.com

****Rosmel del Valle Orfila Vilera**
rorfilavilera@hotmail.com

Universidad de Carabobo
Facultad de Ciencias de la Salud

Recibido: 24-05-2011

Aprobado: 24-05-2012

**Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social, Departamento de Ciencias Sociales. Ciudad Valencia. Licenciada en Educación, Mención: Educación Física, Deporte y Recreación (Universidad de Carabobo). Mención Honorífica Magna Cum Laude. Maestrando en Actividad Física en la Comunidad. Docente Ordinaria, Instructora. Coordinadora de la Asignatura Salud y Deporte de las Carreras Técnicas.*

***Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social, Departamento de Ciencias Sociales. Ciudad Valencia. Licenciado en Educación, Mención: Ciencias Sociales (Universidad de Carabobo). Magister en Gerencia, Mención: Sistemas Educativos. Magister en Historia de Venezuela y Doctorando en Ciencias de la Educación. Docente Ordinario, Asociado. Coordinador de Investigación.*

ASSESSMENT OF OBESE CHILDREN IN THE AREA OF PHYSICAL EDUCATION, SPORT AND RECREATION OF THE BOLIVARIAN PRIMARY EDUCATION SUB-SYSTEM

ABSTRACT

School evaluation, in the area of physical Education, has as its main purpose to valuate motor and physical skills already developed. However, during the evaluation of this process teachers ask themselves many questions when faced with obese children in their classes. The purpose of this article is to propose the evaluation of these children, taking into consideration the physical specifications and limitations this pathology brings with it; to record their family history and body mass index; to esteem their human qualities and valuate the physical effort they have to make at the moment of being evaluated, as well as, considering that giving inappropriate grades can affect negatively in their final performance, rejection to physical education and to the therapeutic physical programs addressed to control child obesity.

Key words: School Evaluation, Physical Education, Evaluation of the obese child, Individual Evaluation.

ACERCÁNDONOS AL PROBLEMA

La labor de los docentes de Educación Física en el Subsistema de Educación Primaria Bolivariana, se circunscribe en dos escenarios académicos bien definidos, el primero surge de la tradición escolar que se instauró desde mediados del siglo XX y el segundo en los nuevos paradigmas contemporáneos que se advierten y que avizoran una escuela renovada desde el punto de vista de la concepción de los educadores, los estudiantes, los contenidos, los componentes, en fin en los requerimientos de tipo individual y social que deben ser satisfechos por la institución educativa.

Habida cuenta de la necesidad de establecer un vínculo certero entre las bondades de la escuela y las necesidades del órgano social, surge la posibilidad de proponer novísimos enfoques que se proyecten en hacer de la acción docente una de las más genuinas manifestaciones humanas dirigidas a consolidar actitudes estudiantiles cónsonas con las exigencias de los nuevos tiempos. En el caso particular del área de la educación física

escolar, es preeminente que los docentes tomen en consideración durante su actividad pedagógica de aula el reconocimiento de las individualidades del colectivo, especialmente durante el proceso de evaluación en el que las diferencias existentes en el aspecto físico inciden significativamente en el resultado final.

Con el propósito de responder a las necesidades que se presentan en los docentes durante el proceso evaluativo ante éstas diferencias físicas, surgen las siguientes interrogantes ¿Cuáles son las manifestaciones más genuinas de tales diferencias? ¿Cómo deben proceder los docentes de educación física ante las diferencias de los estudiantes?, ¿De qué manera influye la asignación de una calificación inadecuada en los niños obesos o con tendencia a la obesidad? y una última interrogante ¿Cómo evaluar a los niños obesos? Estas son sólo algunas preguntas que se plantean los enseñantes cuando se enfrentan inevitablemente con estudiantes que presentan diferencias individuales, y las respuestas de las mismas deben servir de fundamento para reorientar las acciones evaluativas en los nuevos tiempos.

Si bien es cierto que en la clase de Educación Física participan niños de diferentes edades, sexo, peso, estatura, condición social entre otras características de tipo biológica y social, no es menos cierto que todos estos niños no poseen la misma experiencia motriz, hábitos de vida y condición física favorable hacia la práctica deportiva.

De igual manera, encontramos en esta clase niños obesos, asmáticos, diabéticos, epilépticos, con una extremidad más larga que otra, poca flexibilidad, musculatura hipotónica o hipertónica, enfermedades genéticas o congénitas, huesos regenerados luego de fracturas, sin experiencia de educación física en el nivel preescolar para el desarrollo de sus habilidades motrices básicas, entre otras, evidenciando con ello que cada niño es un ser individual que posee un historial físico y social que lo diferencian de otros niños y que en la mayoría de los casos no es atribuible a él la culpa del resultado de esas vivencias y condición física.

Frente a éstas diferencias el profesor de educación física debe estar consciente de que durante su clase va a encontrar a un grupo heterogéneo, por lo que debe adaptar su planificación académica y evaluativa a las desigualdades individuales y no que las mismas se adapten al plan,

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

establecer canales de comunicación con los niños y niñas basados en la confianza y la seguridad, así como también tener en consideración que éstas diversidades traerá como consecuencia la aparición de conductas negativas de algunos niños hacia aquellos que presenten evidentes limitaciones y diferencias físicas. En este sentido, García y Conejero (2010), plantean que,

El universo que conforma la Educación Física, las relaciones espontáneas que permite; facilita al mismo tiempo la aparición de actitudes y comportamientos discriminatorios, estigmatizadores y de rechazo sobre alumnos que debido a su idiosincrasia no se ajusten al patrón o canon hegemónico que demanda la sociedad. (p. 3)

Para canalizar éstas conductas negativas el docente debe asumir conductas que reflejen la valoración y aceptación del grupo y sus diferencias ocasionadas por la diversidad, que permitan crear un ambiente pedagógico favorable en el que los escolares valoren sus posibilidades y limitaciones, acepten sus diferencias en comparación con sus compañeros, desarrollen la autoestima, el respeto por sí mismo y por los demás, desarrollen una autoimagen positiva, reconozcan sus necesidades, sentimientos, deseos e intereses para fortalecer su autoconfianza. En este sentido, Moreno (2004) argumenta que “la actitud que toma el docente es fundamental para ayudar a los alumnos a desplegar sus capacidades”. (p. 125)

Sin embargo, a pesar de las manifestaciones individuales y el clima pedagógico hostil que se puede presentar en la clase de Educación Física, el docente frecuentemente evalúa según parámetros físicos estandarizados que determinan la ejecución de una acción motriz técnicamente perfecta, distancias y tiempo establecidos según tablas referenciales de niños sanos, sin considerar las diferencias físicas y el progreso individual alcanzado por cada niño según sus posibilidades físicas reales.

Por ejemplo, un profesor de educación física evalúa dentro de las pruebas de aptitud física en el inicio de año escolar, el tiempo que tarda un grupo de niños de 4to grado en recorrer una distancia de 1200 metros por medio de un trote variado, obteniendo como resultado que un niño sano obtuvo un tiempo de 7 minutos, mientras que otro niño físicamente obeso se tardó 12 minutos. Posteriormente en la segunda evaluación transcurrido un tiempo

de 3 meses y con entrenamientos de 3 vez por semana (una frecuencia representada por la clase de educación física y las otras por asignaciones del docente), el niño que anteriormente había realizado el tiempo de 7 minutos en la prueba, esta vez ejecutó un tiempo de 6 minutos, mientras que el niño obeso esta vez recorrió la distancia establecida en 9 minutos.

Ante dicha situación, surge la siguiente interrogante: ¿quién de los dos niños obtuvo un mayor progreso en la prueba física evaluada?, de forma consciente debemos decir que fue el niño obeso quien disminuyó en mayor proporción el tiempo de su recorrido (exactamente 3 minutos) en comparación a su desempeño inicial y cuyas limitaciones físicas no le permitieron disminuir aún más el tiempo alcanzado. No obstante, debido a que el otro niño sano mantuvo el mejor tiempo logrando sólo disminuir 1 minuto, se le asigna la mayor calificación a éste último mientras que al niño obeso se le otorga una calificación menor subvalorando el esfuerzo físico realizado y su nivel de progreso. Al respecto, Figueroa, González y Villarroel (2010) plantean que,

Dentro de las clases de la asignatura de Educación Física, es donde se ven mayormente afectados estos tipos de alumnos, puesto que son clases que en su mayoría son de actividad física y las evaluaciones son iguales para todos los estudiantes, sin tomar en cuenta que dentro del curso existen algunos con problema de obesidad. Esto sin lugar a dudas es el talón de Aquiles para estos niños, ya que no puedan aspirar a obtener buenas calificaciones sabiendo que su rendimiento físico es más limitado. (p. 3)

En este sentido, al haber incongruencias en la evaluación de los niños obesos al asignar una calificación inadecuada sin considerar su progreso, originará una serie de consecuencias que de una u otra forma incidirán negativa y transcendentalmente en la vida de éstos escolares, las cuales se manifestarán en trastornos de conductas tales como una autoestima baja, depresión, rechazo hacia el área de la educación física y a los docentes que la imparten, sentimientos de culpa y de agresividad hacia los que realizan correctamente los ejercicios, ser objeto de burlas y lo mas lamentable aún no aceptar la ayuda profesional requerida y representada por programas

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

de ejercicios físicos terapéuticos diseñados para mejorar su condición física actual.

Para Coutinho (1999) (citado por García y Conejero 2010) entre los problemas psicosociales que pueden presentar los niños obesos se destacan los trastornos de conducta, síntomas de depresión y angustia, baja autoestima e inhibición en la participación de actividades físicas y en las relaciones sociales. Por otra parte, y en concordancia con éste planteamiento (p. 10), Galache P. (2008), asevera que un niño/a obeso se encuentra en una situación muy desfavorable para rendir en la escuela, soportando varios hándicaps que repercuten en el correcto desarrollo de su proceso de enseñanza-aprendizaje. Siendo el más importante de ellos la pérdida de autoestima, que a su vez influirá negativamente en sus pensamientos internos, relaciones personales y rendimiento escolar. (p. 7)

Asimismo, cabe destacar que durante la evaluación en el área de la educación física, los niños obesos necesitan realizar grandes esfuerzos físicos en comparación a otros niños para ejecutar los ejercicios físicos asignados, ya que requieren un gasto cardíaco superior para movilizar la gran proporción de tejido adiposo con el que cuentan y sufren el impacto de las alteraciones fisiológicas resultantes de ésta afectación física.

Cabe señalar, al respecto, algunos planteamientos de Reytor B. (S/F), quien expone lo siguiente:

A menudo, los niños obesos muestran poco interés por los programas de entrenamiento físico. Consecuentemente, luego del cese de la supervisión de las actividades, a menudo retornan a sus % de grasa corporal anteriores al periodo de ejercicio. Este poco interés, tal vez se deba al hecho que, al compararlos con los niños no obesos, el ejercicio entre los obesos impone un mayor esfuerzo físico, lo cual podría hacer que el ejercicio se vea como algo más difícil y poco placentero. Ciertamente, un estudio realizado en nuestro laboratorio, sugirió que los niños moderadamente obesos, sometidos a una carga de ciclismo dada, calificaban al esfuerzo como más elevado que los niños no obesos... (p. 15)

Sin embargo, ello no quiere significar que éstos niños no podrán alcanzar por medio de la práctica constante del ejercicio físico, un progreso individual cónsono con sus posibilidades motrices reales y ser evaluados según sus propias aptitudes y competencias, y no sólo por las exigencias estándares establecidas en los programas educativos, queriendo significar con ello que todos los niños deben tener la misma posibilidad de obtener una calificación ideal o quizá la más alta en el área de educación física.

Reytor B. (S/F), plantea que “Los escolares que son obesos generalmente tienen limitaciones para realizar ejercicios físicos. Estos escolares no son deficientes, si no igual que los demás, simplemente tienen necesidades específicas y resuelven sus limitaciones con ayudas especiales”. (p. 14)

Por lo tanto, para evaluar acertadamente a los niños obesos, el docente debe indagar a través de un instrumento de recolección de datos la historia vital del niño, es decir, información de índole cualitativa y cuantitativa que detallen la trayectoria del niño durante su proceso de crecimiento, desarrollo, historial clínico y experiencia motriz en el hogar. En relación a este último aspecto por ejemplo, es nocivo para los niños que algunos padres coarten su posibilidad de gatear en sus primeros meses de vida, puesto que esto influye desfavorablemente sobre el desarrollo de la coordinación que, unida a la presencia de obesidad, proporcionan al niño mayor dificultad en la ejecución de las actividades físicas.

Asimismo, los niños obesos que se desarrollaron en un ambiente familiar poco favorable (con padres que restringieron la práctica de actividad física por diversos motivos) tendrán mayor probabilidad de ser obesos y con pocas oportunidades para desarrollar otras habilidades básicas en sus primeros años de vida, como los son: correr, trepar, lanzar, saltar, entre otras, en consecuencia no tendrán la posibilidad de dar una respuesta motriz óptima en el momento de ser evaluado en comparación con otros niños de experiencias motrices contrarias.

A esto hay que agregar otra variable que con las anteriores se constituyen en factores determinantes que influyen en el poco desarrollo de las destrezas motrices ideales y desencadena los riesgos potenciales de la obesidad, y es el hecho de que en las instituciones escolares el área de la educación física se realiza solo una vez por semana y se ha incorporado escasamente al subsistema de educación inicial.

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

Otro mecanismo sugerido para el estudio de la obesidad consiste en calcular el Índice de Masa Corporal (IMC), por medio del cual se obtienen un conjunto de datos certeros y necesarios para el reconocimiento de aquellos niños obesos o con tendencia a la obesidad, procedimiento que se puede denominar diagnóstico físico primario cuya metodología se ilustra a continuación:

Para calcular el Índice de Masa Corporal se utiliza la siguiente expresión matemática:

$$IMC = \frac{\text{peso}(kg)}{\text{estatura}^2(m^2)}$$

El valor obtenido no es constante, sino que varía con la edad y el sexo. También depende de otros factores, como las proporciones de tejidos muscular y adiposo, en este sentido, el mencionado valor debe ubicarse en la tabla que a continuación se presenta:

Clasificación de la OMS del estado nutricional de acuerdo con el IMC Índice de Masa Corporal		
Clasificación	IMC (kg/m²)	
	Valores principales	Valores adicionales
Infrapeso	< 18,50	< 18,50
Delgadez severa	< 16,00	< 16,00
Delgadez moderada	16,00 - 16,99	16,00 - 16,99
Delgadez aceptable	17,00 - 18,49	17,00 - 18,49
Normal	18.5 - 24,99	18.5 - 22,99
		23,00 - 24,99
Sobrepeso	≥ 25,00	≥ 25,00
Preobeso	25,00 - 29,99	25,00 - 27,49
		27,50 - 29,99
Obeso	≥ 30,00	≥ 30,00
Obeso tipo I	30,00 - 34,99	30,00 - 32,49
		32,50 - 34,99
Obeso tipo II	35,00 - 39,99	35,00 - 37,49
		37,50 - 39,99
Obeso tipo III	≥ 40,00	≥ 40,00

Organización Mundial de la Salud (2004)

Estos valores son independientes de la edad y son para ambos sexos.

Luego de identificar a los niños obesos por medio del índice de masa corporal, los docentes pueden aplicar las diferentes estrategias de evaluación sugeridas en los programas de educación primaria, es decir, evaluar las destrezas básicas motrices, destrezas deportivas, flexibilidad, capacidad aeróbica y anaeróbica entre otras, pero deben ser conscientes al momento de valorar los resultados y asignar la respectiva calificación a los niños obesos, que no es tan importante la ejecución perfecta de la habilidad motriz, sino el progreso real alcanzado por éstos desde la realización del diagnóstico inicial, teniendo como fin valorar y dignificar los progresos individuales y fomentar con esto valores trascendentales para todo ser humano. Caso contrario ocurre en los entrenamientos deportivos donde si hay que hacer énfasis en la ejecución perfecta del gesto motriz para obtener logros competitivos.

Estas consideraciones expuestas se convierten en las directrices para los docentes de educación física en el momento de evaluar a los niños obesos, quienes deben dirigir su mirada atenta a las individualidades con el fin de motivar al niño a la practica de la educación física, al reconocimiento de sus logros y consolidar los ambientes de trabajo escolar creativos y de evaluación como condicionantes para posibilitar el máximo desarrollo de las habilidades motrices de cada escolar.

Los presentes autores conciben la necesidad de evaluar el máximo desarrollo que pueden lograr los niños obesos como una acción que escapa de los convencionalismos preestablecidos, esto quiere decir evaluar según los caracteres de la individualidad y, de igual manera, centrarse en otras dimensiones del ser humano. Los intentos reiterados por realizar los ejercicios aunque sean efectuados toscamente y sin armonía ya representan una marcada intención que exhiben lecturas diversas.

La intención que los niños tienen de realizar las actividades orientadas por su docente, ya es evidencia de interés y compromiso personal, por lo tanto se sugiere a los docentes también evaluar los siguientes aspectos subjetivos: interés, predisposición, deseo, integración al grupo, perseverancia, establecimiento de metas según el esfuerzo, compromiso, solidaridad, espontaneidad, originalidad, acatamiento de instrucciones, dedicación, iniciativas, reconocimiento de éxito y de fracaso, tolerancia, sentido de pertenencia, autoconcepto, afectos, entre algunos de relevancia en el momento de evaluar.

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

Se trata de comprender que la evaluación debe abarcar dimensiones cualitativas, por supuesto, incluyendo la actividad física como tal, que al conjugarse, los docentes se aproximen a evaluar de manera justa según las individualidades de cada estudiante, sugiriendo también la utilización de estrategias como la autoevaluación y la coevaluación.

El reconocimiento de las diferencias individuales debe representar una oportunidad para hacer posible el desarrollo de nuevas competencias según las especificidades de cada individuo. No todos tenemos las mismas actitudes ni capacidades para una determinada acción, pero si debemos asumir retos de aprenderlas atendiendo al máximo potencial que podemos poner de manifiesto para procurar obtener aprendizajes nuevos. La tarea, aunque difícil y compleja, obliga a los docentes a considerar además de las individualidades del contexto en el cual se desenvuelve la vida de los escolares y la de él mismo en particular.

Al considerar éstas especificaciones se puede argumentar, entonces, que la evaluación debe concebirse como una de las etapas del acto de enseñanza – aprendizaje en el que se debe dignificar al ser, proporcionándole al niño la alabanza o reconocimiento en su justo momento y medida, respetando el progreso individual alcanzado y adecuando los aprendizajes de las asignaturas con los requerimientos del grupo de niños y de la sociedad en su conjunto.

Asignar una calificación, debe cumplir con la misión de fomentar en los estudiantes el deseo, la motivación y el interés por aprender lo enseñado, así como también que configuren conductas que trasciendan la matriz disciplinar, esto es que logren adquirir comportamientos cada vez más ciudadanos indispensables para una vida en sociedad de calidad.

Los autores reiteran que mirar más allá de la disciplina significa cambiar el paradigma de enseñanza, aprendizaje y evaluación propio de la escuela tradicional de decadencia, además de apreciar dimensiones y facetas muy propias de la vida individual y colectiva, en consecuencia, debe constituirse en una plataforma del currículum escolar que los docentes deben considerar, es decir plantearse cuestiones inherentes a las áreas temáticas, los intereses y aptitudes individuales, y lo que realmente necesita la comunidad, la sociedad, el país y el planeta en su conjunto.

Debe existir una asociación de reciprocidad entre la acción docente y las exigencias del entorno natural y social en el que nos encontramos

insertos como existencia. Docentes y estudiantes deben estar conscientes del status y rol preferencial que tienen en los contextos sociales, pues se debe tener en cuenta que ambos actores son los protagonistas genuinos de los cambios y transformaciones que se requieren para consolidar una sociedad ideal y necesaria, la cual se promulga en el currículo venezolano a través de una educación humanista, con los más altos principios y valores como lo son la igualdad, la fraternidad, la justicia y el bien común de los ciudadanos entre otros.

Por lo tanto se cree que deben realizarse cambios en los estilos instruccionales –inevitables en el quehacer escolar– así como también renovar la acción evaluadora, y en este sentido, la misma debe circunscribirse hacia contextos más amplios como ya se advirtió anteriormente. ¿Evaluar para qué?, para establecer orientaciones tendentes a vincular de manera armónica la acción escolar y la vida social.

Éste último aspecto es nocivo para los alumnos quienes no están en condiciones de comprender la naturaleza un tanto egoísta de los profesores quienes en muchos casos juzgan los logros y desaciertos de los estudiantes sin ningún factor de corrección valorativo justo.

Los docentes que asumen con compromisos su labor cotidiana de enseñar y evaluar los aprendizajes de los estudiantes están conscientes que lo deben hacer según las individualidades de éstos. Las diferencias hay que aprehenderlas según las competencias y actitudes desarrolladas y atendiendo a los factores endógenos y exógenos a cada escolar.

Evaluar remite entonces considerar todas las dimensiones del ser involucradas en el acto, los docentes deben poseer la preparación disciplinar suficiente para advertir cambios actitudinales en cada estudiantes que denotan aprendizajes logrados y por tanto evaluarlos según criterios sólidos y confiables.

A través de la evaluación consciente, los docentes brindan la posibilidad a los estudiantes de enfrentarse con la realidad, despertando el deseo de los escolares de atreverse a alcanzar máximos esfuerzos de ganancia de aprendizaje. Proceder con estrategias claves redundará en que los estudiantes sean conscientes de su propio desarrollo estudiantil y académico, lo contrario es acentuar la educación bancaria muy propia de la escuela tradicional en franca vía de desaparición.

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

A su vez es imperativo que los estudiantes se sometan constantemente a su propia evaluación, es decir la tan anhelada autoevaluación o autovaloración acompañada de la coevaluación con sus pares y la del mismo docente. Es una manera holística de proceder, entendiendo que en definitiva la evaluación total debe trascender la disciplina y enmarcarse en la objetivación de lograr una vida plena de felicidad posible.

Consideramos que la escuela debe preparar para la vida y no sólo para la disciplina. De igual manera consideramos que la disciplina debe abrazar inevitablemente a la esencia humana de cada individuo, lo contrario es permanecer en un status quo insuperable. Los estudiantes “aptos” lo son en la medida en que se inserten a su propia sociedad de manera enriquecedora, aportando con su acción social los elementos ideales y necesarios para asegurar la supervivencia del colectivo. Actuaciones responsables para con sus semejantes, trabajar según requerimientos individuales y de la sociedad, armonizar la vida comunitaria en franco respeto con la naturaleza, se convierte en comportamientos saludables y mecanismos protectores tanto del individuo como así también para la misma sociedad en su conjunto.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los docentes del área de educación física del subsistema de educación primaria aprecian y evalúan en los niños obesos sólo las habilidades que sean ejecutadas de manera normativa, es decir, que se aproximen a la perfección, obviando aspectos inherentes a la motivación, intención manifiesta, autoestima, entre algunos atributos, lo cual trae consigo el advenimiento de conductas frustradas que desencadenan como consecuencia el desprecio hacia ésta área, docentes que la imparten y otros tipos de programas de actividad física que pudieran tener efectos positivos en su organismo para combatir ésta enfermedad.

El fracaso escolar al que sucumben los niños obesos condiciona una autoimagen y autoaceptación negativa de su condición biopsicosocial, segregándose del grupo al verse limitados en el cumplimiento de las actividades de evaluación propias del área de la educación física. Como consecuencia inevitable de las restricciones físicas a la que se encuentran los niños obesos, es posible que se susciten sentimientos de culpa que pueden sobrevenir en estados de depresión que se harán sentir no sólo en

ésta disciplina, sino también en otras áreas, obteniéndose como resultado rendimientos académicos y estudiantil no deseados.

Al considerar que la obesidad y otras manifestaciones físicas en niños, son situaciones que deben atender a diario los docentes de educación física. Es necesario contar con enseñantes de esta disciplina lo suficientemente preparados académicamente para atender las individualidades que se derivan de cada condición física no deseada y que a su vez son producto de condicionantes genéticos a considerar.

La esencia del campo disciplinar de la educación física debe buscar nuevos derroteros en materia de evaluación de los aprendizajes que estén en consonancia con las diferencias individuales. Se trata de tener a disposición docentes capaces de evaluar los progresos notables de cada niño tomando en consideración sus habilidades motrices finas y gruesas así como también otras cualidades humanas de interés para la educación física y la sociedad en general.

El área de educación física debe concebirse como un espacio pedagógico que brinde a los niños obesos la posibilidad de un desenvolvimiento gradual, donde tengan la oportunidad de desarrollar sus propias potencialidades y a su vez adquirir destrezas motrices según sus limitaciones. Durante la instrucción de los contenidos del área, los docentes deben procurar actuar con estrategias de enseñanza que se adecuen a las particularidades de cada niño obeso, pues traerá consigo beneficios que se traducirán en la generación de conocimientos significativos necesarios para el crecimiento y desarrollo de cada individuo.

En atención a estas consideraciones, los docentes deben evaluar de manera transdisciplinaria, es decir que vaya más allá de la medición y valoración de habilidades desarrolladas de manera correcta, según la norma. Evaluar las habilidades humanas ya que valorando estas competencias los niños obesos mantendrán una autoestima, un autoconcepto y una autoimagen sólidas, que redundará en una personalidad dirigida al cumplimiento de metas seguras individuales y sociales, sin que nada lo detenga a alcanzarlas.

RECOMENDACIONES

1. Durante la evaluación de los niños obesos, los docentes deben registrar y estudiar la historia vital del niño que le permitirá una comprensión y visión más amplia de su evolución física y social.

EVALUACIÓN DE NIÑOS OBESOS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTE Y RECREACIÓN DEL SUBSISTEMA DE EDUCACIÓN PRIMARIA BOLIVARIANA

Lismey Carolina Britapaz Alvarez, Rosmel del Valle Orfila Vilera
p.p. 111-125

2. Reconocer la presencia de niños obesos y con tendencia a la obesidad en la clase de educación a través del estadístico del Índice de Masa Corporal.

3. Emplear diferentes estrategias evaluativas considerando las limitaciones físicas que trae consigo ésta patología, los progresos individuales alcanzados sin concederle mayor importancia a la ejecución perfecta del gesto motriz.

4. Más que ponderar calificaciones numéricas, los docentes deben apreciar todos los aspectos que constituyen al ser humano, es decir, sus cualidades humanas que se manifiesta en valores y principios como el amor, la perseverancia, la motivación, la disposición entre algunas.

3. Cada docente debe asumir una responsabilidad que esté en consonancia con la formación integral de los estudiantes, en especial de todos aquellos niños con limitaciones como la obesidad. Estos infantes necesitan tanto desarrollar las habilidades motoras pero también las afectivas, que repercutirán en su autoconcepto y autoimagen positivas necesarias para su sano crecimiento.

4. Difundir información de esta naturaleza a los centros educativos de educación primaria a fin de aportar ideas que permitan a los docentes de educación física apreciar y evaluar a estos niños desde otra perspectiva más humana, conducentes a desarrollar habilidades para la vida.

REFERENCIAS

Figueroa, González y Villarroel. (2010). *Proyecto de intervención educativa: ¿cómo evaluar a niños obesos en clases de educación física?* Chile: Universidad Católica de la Santísima Concepción. Disponible en: www.inta.cl/material_educativo/obesidadinfantil_d_intervenciones.pdf.

Galache, M. P. (2008). *¿Cómo mejorar la autoestima de los y las escolares con sobrepeso y/o riesgo de obesidad de 13 y 14 años? Medidas de actuación.* Revista Digital Buenos Aires. Disponible en: www.efdeportes.com/.../autoestima-d-escolares-con-sobrepeso-y-o-riesgo-de-obesidad.htm

García Pérez, J. N. y Conejero V., M. A. (2010). *Obesidad ¿indiferencia o acoso? Educación física ¿problema u oportunidad?* En: Revista de transmisión del conocimiento educativo y de la salud. España: FEAFYS. Disponible en: www.trances.es/papers/TCS%2002_5_4.pdf.

Moreno, M. L. (2004). *Educación física en el discapacitado. Un recorrido hacia la posibilidad*. Argentina: Landeira Ediciones S. A.

Organización Mundial de la Salud. (2004). *Appropriate body-mass index for Asian populations and its implications and implications for policy and intervention strategies*. Ginebra: Suiza.

Reytor B., K. (S/F). *Propuesta de ejercicios físicos especiales para los escolares obesos con miopía elevada*. La Habana-Cuba. Disponible en: www.varona.rimed.cu/joven_educador/images/pdf/art_1/10.pdf.